

MANILILLA

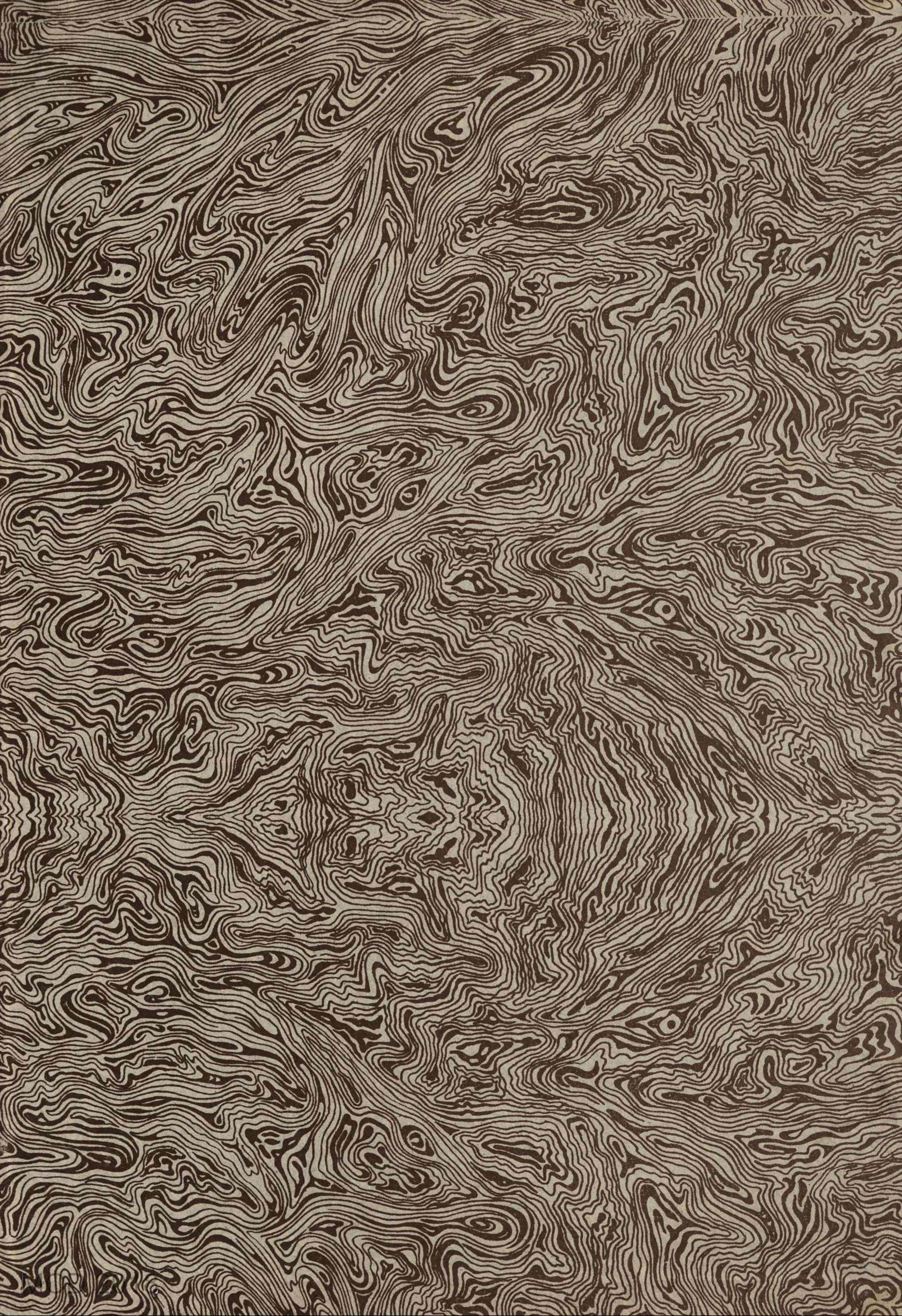
1891

8-4(914)(05)



0-1(414)(005)

M CD 2018





MANILLA

Anda 21

SUSCRICION

Un mes..... 0'50
Un trimestre.... 1'50

Número suelto, 20 cts.

PERIÓDICO SEMANAL

ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORÍSTICO
Se publica los **Sábados**.

TELEFONO NUM. 21.

ANUNCIOS

Una cuadrícula. 1'00
Id. ilustrada..... 5'00

Colecciones, 8 pesos.

EL BELLO SEXO

21



1891

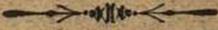
8-7(914)(a)

Bueno: estoy conforme en que lo formamos nosotras...
pero convengamos en que también hay hombres muy
guapos. Por ejemplo: mi pareja de la otra noche.

SUMARIO

TEXTOS:—*La semana*, por Saturnino Sabadell.—*¡A la lucha!* por Juan Palomo.—*La primera noche*, por Uno.—*La vida de los recuerdos*, por P. K. Minoso.—*Funciones de tarde*, por L. Pastorin.—*En el rigodón*, por Vito.—*Balincuterias*.—*Correspondencia particular*.

GRABADOS:—*El bello sexo*, por Ignatius.—*A lo que se va á un baile*, por Villar.—*Sinopsis*, por Córcholis.



LA SEMANA

VAMOS; yo creí, por aquello de que era la Prensa la que patrocinaba el beneficio de Romerito, que este iba á salir con las manos en la cabeza.

No por nada, sino por la *influencia* que la Prensa ejerce en el público, que lo mejor que nos llama á los del oficio, es embusteros.

Y ya digo, eso es lo mejor.

Bonita función (en lo que cabe) y sobre todo, bonitos intermedios.

Principalmente el en que tomó parte el beneficiado ¡Vaya un cuento precioso, gracioso y bien hecho!

En fin, como los cuentos de Romero, que todos son ¡mejores!

El guitarrista Coca no se lució lo que debiera, por que el Filipino, si para todo reuné malas condiciones, para la guitarra parece que las multiplica.

Así es que, ya pueden derrocharse maestría, agilidad y buen gusto, que disfrutarán de ella las candilejas del escenario, pero el resto... ni agua.

Rozas, á mi juicio no es un Rubinstein que conoce los sublimes misterios que puede encerrar el teclado de un piano, sino un Cardona, que sabe todas las triquiñuelas del instrumento y, así como el génio hace sonar la nota ideal, la gracia pone en movimiento cuanta sal y pimienta suman el mar y las Indias.

No le pidais á Rozas melodías sentimentales, no dará con las teclas; pero dejadle hacerles cosquillas con sus juguetones dedos y vereis al piano como una boca abierta por la risa, enseñando todos sus dientes blancos y negros y contajiaandoos con su hilaridad.

El pianista cantó luego el *riquitrun* que se hará aquí tan popular como en la Península, por la nota cómica de toda la canción.

En fin, una buena noche para el público y para el beneficiado más provechosa que la del extremo del *Vals de Weber*.



Se fué el año 90 y se presentó el 91.

Vaya bendito de Dios á hundirse para siempre en el olvido y pórtese este mejor, que bien lo merecemos.

Aunque, á juzgar por los preparativos, parece que viene con el *sable* levantado, dispuesto, á pedirnos la bolsa ó la vida.

Por lo pronto, se recargan las cédulas y rijen nuevas disposiciones sobre contribuciones industrial y urbana, que no serán ciertamente acogidas con cara de risa, por los que tengan que aflojar los *monises*.

Pero en fin, como vale más lo malo conocido que lo bueno por conocer y esto, ya se sabe á ciencia cierta, lo que nos escarabajea á todos es lo que puede colear, por aquello de ¡bien vengas mal, si viehes solo!



Tiempo hacía que estaba cerrada para las grandes fiestas una de las más suntuosas moradas manileñas.

Por diversas causas, algunas bien tristes, los salones de D. Manuel Genato estaban condenados á la clausura.

Por fin se rompió esta y en la noche del 31 volvió la alegría á reinar en aquella casa, ayudada de la esplendidez y el buen gusto de sus dueños.

Si para los *matandás* nos son sorprendentes siempre los bailes que dá nuestro antiguo y buen amigo, calcúlese la impresión que producirán en los *bagos*.

Los tan traídos y llevados cuentos de *las mil y una noches*, de que tanto abusan los revisteros de salones, nunca tienen mejor aplicación que cuando se trata de los bailes de Genato.

¡Lástima que yo no pueda disponer de espacio suficiente para dar cabida á una crónica dedicada exclusivamente á la fiesta del 31 de Diciembre!

Es verdad que, aunque lo tuviera ¿que iba yo á decir, dada mi manera de ser?

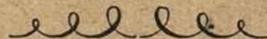
Porque, para ser revistero, es necesario ser, algo modisto para poder juzgar los trajes de las damas, algo confitero, para decir palabritas dulces y melosas, y algo desahogado para requebrar en letras de molde á las señoras casadas y niñas solteras.

Y, yo (perdonad tanto *yoismo*) para lo que hago por obligación, puede ser que no sirva, sin conocerlo.

Pero en lo tocante á lo otro, reconozco mi incompetencia.

SATURNINO SABADELL.

Enero—3—91.



¡A LA LUCHA!

—*¡Antes que venga tu guante* Esto *Bloses* contestó
quiero que te vaya el mio! siendo yo testigo fiel
Así exclamaba con brio, *y escrito en este papel*
Belisario razagante. está cuanto declaró. (*)

—*¡La Peña* te va á aplastar! El porqué de lo contienda
Los huesos te va á romper; entre los dos escritores,
y si te llega á cojer ni lectoras, ni lectores,
de fijo vas á chillar. ni el demonio que lo entienda.

No escribas más en quintillas; ¿Porque me elijieron juez
de ese reino deja el cetro; con motivo de su reto?
trueca buen Bloses el metro ¡Mucho me temo que me to-
y responde en seguidillas maron el pelo á la vez!

Y aunque te quedes *barlú*, ¡Malo, *Belisario*, malo!
por tales versos hacer, pues si creyéndome lelo,
La Peña se vá á perder, quisiste tomarme al pelo
la culpa la tienes tu.— te voy á pegar un palo.

Esto y mucho más decía Y, *Bloses*, si fué un bromazo
contra *Bloses*, *Belisario*, en el que entraste también,
en *aqueste* semanario, puedes agarrarte bien
con arrogante osadía. pues te suelto otro trancazo.

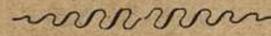
Más, vino *Bloses* y, ¡zas! En quintilla, ó seguidilla
le contestó tan campante: ¡ó en *safico*, ¡guerra á muerte!
—*¿Dices tu que vas delante?* entreambos, ó se *dvierte*
¡Pues entonces voy detrás! con los dos el MANILILLA.

¿Que mis quintillas no quieres? V pasareis malos ratos
¿Que el cetro debo dejar, si emprendeis la retirada,
y en otro metro cantar, pues diré que no sois nada...
Las seguidillas preferes? ¡pero nada entre dos platos!

Pues seguidillas haré Ahora, *vosotros cuidado*,
y romances, y sonetos, *Belisario*, tu primero,
y, hasta si quieres, tercetos ó *Bloses* dirá altanero
en tu obsequio compondré. que, cobarde te has fugado.

Pero no olvides jamás Y tu *Bloses*, á la lid;
que, si me arrojaste el guante en deseos de veros ardo,
diciendo que ibas delante, para ver quien es *Bernardo*
repito que voy detrás.— ó para ver quien es *Cid*.

JUAN PALOMO.



LA PRIMERA NOCHE

EL

V ALGAME Dios! ¡Que diferencia hay entre lo vivo y lo pintado! Yo, que cifraba toda mi felicidad en el baile de anoche; yo, que había oído que la gente se divertía tanto en los bailes; yo, que soñaba con las conquistas que iba á hacer y con el éxito que iba á lograr; yo, que llevo una semana haciendo figuras de rigodón con las sillas de mi cuarto, que he tirado

(*) Véanse los números 138 y 139.

al suelo quince veces á mi hermana, por *soltarme* en el *boston*; que me estaba relamiendo de gusto, pensando en lo bien que me sentaba el frac y en lo admirable que me caía el *smocking*; yo, que deseaba más que el premio gordo de la Lotería, que llegara el día de ayer para decirle á Lolita todo lo que mi corazón siente por ella, que por ella solo he cambiado mi vida de *peña* por la de sociedad... ¡Me he aburrido de una manera soberana! Y es, que no hay nada tan aburrido, según decía no se que novela que leí, como encontrarse solo en medio de muchas personas indiferentes, que se están divirtiendo.

Mi primer disgusto fué, al saber que tenía que ir de *chaquet*; esto ya era una contrariedad grande; el frac y el *smocking* los tengo nuevecitos, sin estrenar, mientras el *chaquet*, está un poquillo *fané* y sobre todo las trencillas, que se han desfilachado lastimosamente.

Yo... es claro, como no pensaba ponérmelo, no hice caso y cuando llegó el momento, era tarde, no tanto porque el sastre no me lo hubiera hecho enseguida, sino porque papá es así... muy *agarrado*, no se acuerda de que ha sido joven: Esto de que los padres no sean de la misma edad que los hijos, tiene muchos inconvenientes, pues ni nos comprenden ni se ponen en nuestra situación, ni podemos tratarlos como debía ser, como se tratan dos amigos íntimos, y no que siempre están, rapapolvos por arriba y chillería por abajo.

Creo que la mala impresión que sufrí, obedeció no poco á mi entrada en la casa; cuando me presentaron á los dueños no pude romper á hablar, me puse muy encarnado, gruñí no sé qué cosas y me quedé solo en medio del salón, hecho un *etcétera*, todo el mundo mirándome y sonriendo como quien dice:—Ese chiquillo está cortado—... ¡Eso es lo que me desespera y por lo que me llevan los demonios! Que me llamen chiquillo, cuando estoy en segundo de Derecho... ¿Que no tengo barba todavía? Bueno, porque me afeito... A parte de que no por parecer un chivo es uno mayor... ¡Como está la sociedad! como dice *D. Severo* el de la zarzuela... Allí cada uno diciéndole chicoleos á cada una y sin hacerme nadie caso... Y baile vá y baile viene, y yo, pegadito á una puerta, sin *romper*... Por supuesto, que más me valía no haberlo intentado, porque, ¡cuidado si me llevé sofiones... La una:—Lo siento mucho pero lo tengo todo tomado.—La otra...—Gracias, no *beilo*.—¡Qué atrocidad! Mire *V.* que ni hablar saben algunas chicas, con tanto presumir de personas distinguidas... La otra.—Estoy comprometida.—Así, en crudo me lo dijo, como si esas cosas no se debieran callar para que nadie se enterase.

Por recurso me fuí al *buffet* y allí, entre el ponche, la cerveza, unos cigarros muy fuertes que me dieron y que tuve vergüenza de dejarlos, me puse que me cosquilleaba todo el cuerpo.

Cuando volví al salón, ví á Lolita, que estaba monísima, bailando con ese tío tan soplado de las patillas, que todas se mueren por él; yo no sé lo que le dije: pero ella me miró de alto á bajo y le dijo á él, entre carcajadas, no se qué... ¡juaría que percibí la palabra *bebé*... ¡Coqueta! ¡Oh, las mujeres no tienen corazón! Mire *V.* que llamarme *bebé*, ella, que si nos pusiésemos á ver, no tiene dos días más que yo...

Quise hacerla rabiarse y me dije; pues bailo... Efectivamente, encontré una pareja, no se quien era; pero sí que no se había movido en toda la noche de su silla... Cuando se levantó, por poco se cae, pues se le habían dormido las piernas.

Bailamos de verdad, nos hicieron corro y todos se pararon á admirarnos; los codazos y pisotones que dimos para llegar á este resultado, fueron innumerables. ¿Cuanto tiempo me vi envuelto en aquel torbellino que me hacía dar vueltas y más vueltas como si tuviéramos cuerda? No lo sé; pero el despertar fué terrible... Me cogió mi papá de un brazo, me soltó un pellizco de esos que dejan señal para un mes, y al subirme á empujones al coche, me gritó, indignado, que había deshonrado sus canas.

¡Esto es horroroso! Lolita me desprecia, mi padre me acusa, la sociedad me señala con el dedo ¡Que desgracia la mía! En cuanto pueda, cojo el revolver de papá y me pego un tiro. Coño ya el mundo lo bastante para saber lo que puede darme de sí:

¡Malditos quince años!
¡Funesta edad de amargos desengaños!

ELLA.

“...No puedes figurarte lo que he sentido que no te den salida para que vinieras conmigo; mamá le habló al Gobernador y este dijo que sí; pero luego las Madres dijeron que si pitos que si flautas, que los exámenes, que no convienen estas distracciones tan á menudo, y... no se pudo hacer nada.

Te juro que me hubiera alegrado tenerte por compañera para cambiar contigo mis impresiones.

¡Qué animación! ¡Qué lujo! ¡Qué alegría! Las señoras muy bien vestidas y los caballeros finísimos; había uno... un tal Gustavo, que no me dejaba á sol ni á sombra; lástima que tenga los dientes tan largos, porque es muy simpático... Bueno, eso todos, chica, porque no puedes figurarte cómo estaban conmigo. Me llamaban la reina del baile, preciosidad, encanto, ¿qué se yo

cuantas atrocidades? Algunas cosas no las entendía, pero me gustaban también.

Es verdad—y no creas que me doy tono—que yo estaba muy arregladita. Me habían hecho un vestido delicioso con aquel *justi* que le regalaron á papá en Albay cuando las elecciones de gobernadorcillos: la Frasquita se lució.

Quien estaba allí también, era el mocoso de Manolo... ¡hija! Qué facha! Parecía un palomino atontado; cualquier hortera lleva la ropa con mejor aire que él. Tuvo el atrevimiento de pedirme un baile y lo mandé á paseo. Verdad es que no descansé ni un minuto... En cuanto acababa con uno, ya estaba otro cugiéndome por su cuenta. ¡Qué noche! No se me olvidará mientras viva. Yo no sabía lo que era un baile de verdad hasta ayer, porque mamá, sabes que no quería llevarme nunca, pues decía que era una niña; pero ya no ha habido más remedio que transigir para que no diga la gente que me tienen encerrada siempre. Esto se lo oí decir á papá muy incomodado. Mamá también se disgustó; tanto, que no bailó en toda la noche; ella, que es tan aficionada.

Para remate de fiesta, creo que tengo novio: verás; bailaba yo con un artillero y se me cayó un lazo del zapato; lo recogió ese chico tan guapo que vino hace poco del extranjero, y me lo pidió tan sumiso, que no me atreví á negárselo. No puedes figurarte la alegría que tuvo, le salió á la cara y en poco más no me estruja la mano del apretón que me dio.

Lo más gracioso fué que el tontaina de Manolito, que como chiquillo que es, no hacía más que simplezas, se mareó en el comedor y luego sacó á bailar á un adefesio. ¡Lo que nos reímos, no te lo puedes imaginar! En fin, su pobre padre lo tuvo que sacar del baile, avergonzadísimo. Por supuesto, él se tiene la culpa. Si no llevaran á los niños á esos sitios y los acostaran tempranito, como debe de ser, se ahorrarían los padres muchos disgustos. Ya ves, yo misma, hasta los quince años no he puesto los pies en un salón, que es lo que corresponde.

Cuando te vea el domingo en el *recibidor*, te contaré más detalles de la fiesta. Ahora no sigo porque me estoy cayendo de sueño.

Te quiere tu—*Lola*.”

Después de todo lo expuesto, querido lector, creo que no hay contera tan á propósito para este articulejo, como la consabida moraleja de nuestro más profundo poeta contemporáneo:

Que en este mundo traidor
nada es verdad ni mentira:
todo es según el color
del cristal por que se mira.

UNO.

~~~~~

## LA VIDA DE LOS RECUERDOS.

(GÉNERO CURSÍ) (\*)

Tu estabas como yo: los dos ansiosos  
y queriéndonos ambos explicar,  
sin acertar ninguno de que modo,  
algo que nos pasaba ¿no es verdad?

Yo incierto y mudo, te miraba á veces,  
dibujando en la arena á mi placer,  
tu, entonces, sin decir yo nada,  
negaste, ¿recuerdas cuando fué?

Cantabas y tu voz en mis oídos  
resonaba con eco celestial,  
yo, escuchaba tu acento melodioso;  
á ti llegué y... ¡dejaste de cantar!

¡Entonces sí que entrambos nos hablamos,  
sintiendo algo inefable en nuestro ser!  
¡Solos ambos, sin ver como pasaba  
el tiempo! ¿Recuerdas cuando fué?

Ambos juntos, la noche tormentosa,  
la lluvia y el granizo, sin cesar  
azotan el cristal de la ventana,  
envidiosos de mi felicidad.

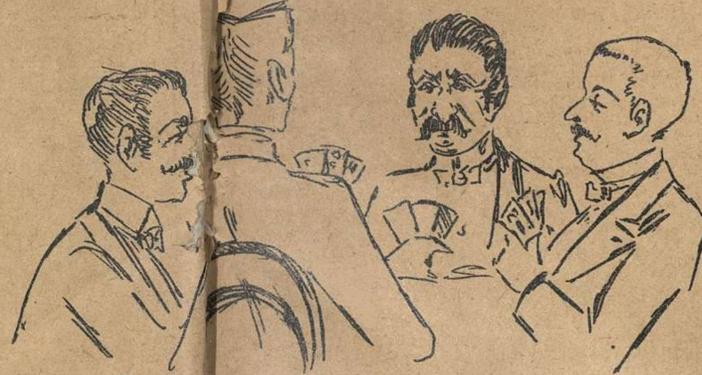
No estamos solos, nos escucha alguno.  
¿Quién nuestra dicha nos enturbia? ¿Quién?  
... Se interrumpe el coloquio y yo maldigo  
mi estrella ¿Recuerdas cuando fué?

(\*) Y malo por añadidura (N. de la R.)

# À LO QUE SE VÁ UN BAILE



A hacer que bailen los demás.



A jugar al tresillo.



A soltar el cascarón.



A cortar sayos.



A sostener puertas.



A comer.



A dejar coja á la pareja.

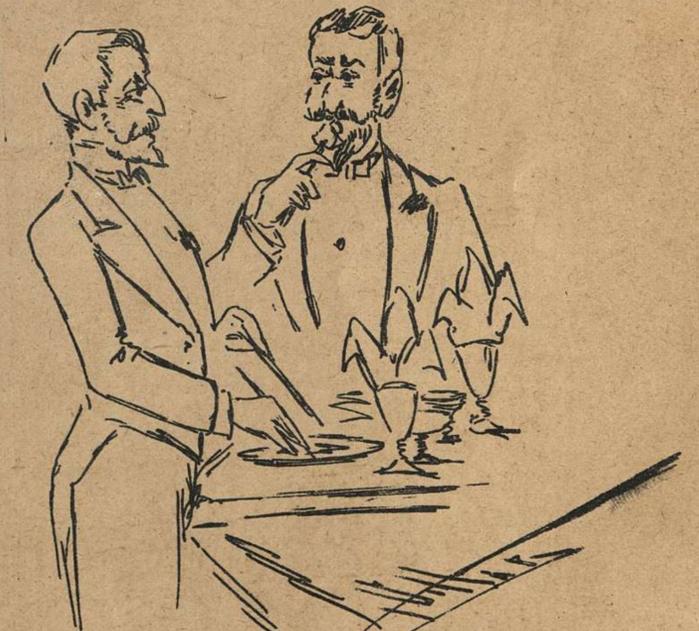


A cautivar corazones.

A ver como se divierten los demás.



A ser desavios.



A aprovechar el tiempo.

¡Es verdad! No deliro! No es un sueño!  
Sola conmigo por la calle vas...  
Mira un hombre... ¿Porqué nos mira tanto?  
¡Me dá celos su modo de mirar!

—  
¡Segaste de una vez mis ilusiones;  
¡Y yo que en tí pensando ví el edén!  
¡Hoy tan solo me queda un fiel recuerdo;  
Dime ¿y tu? ¿Recuerdas cuando fué?

P. K. MINOSO.

## FUNCIONES DE TARDE.

Al Congreso maravilloso, que ha sido uno de los más estupendos acontecimientos de fin de año, le ha salido su plan tan infructuoso, como otras muchas novedades que se pretenden implantar en estas tierras y que luego viene á echarlas abajo un telegrama, con la misma facilidad que un soplo derriba un castillo de naipes ó una ráfaga de báguio que *no pasa* por la localidad, los malecones del futuro... imperfecto Puerto de Manila.

Si; á mister Jensen se le debe la *inauguración* de las funciones de tarde en los teatros (!) de la localidad.

Los niños deberían estar de enhorabuena y sus papaitos también. De haber arraigado, ya no habria necesidad de mortificar á las pobres criaturas, haciéndoles pasar una mala noche con el pretexto de divertirlos.

Se acabarian esos tristes espectáculos que algunos padres, Herodes de la época actual, ofrecen al público, de niños estirando los ojos y abriendo la boca á cada momento, ansiosos de ir al lecho y sacrificados por los autores de sus días y... de sus malas noches.

Las funciones de tarde ofrecen al espectador un campo de observación, nuevo y tan distinto de las de la noche, como distintos son esta y el día.

Id. al teatro por la noche y, no lo negueis; el ochenta por ciento de los espectadores, vais á ver gente, no á ver la función.

Os interesa mucho más, ver cómo va vestida la de Fulanez, mirareis á Menganita Zutanez, cortareis un sayo á la mujer de Chiquilicuatro porque hace lo que tenga por conveniente, y á él por consentir á su mujer y no romperle un *alón*.

En cambio, á Quintinez le criticareis que tenga á su consorte en un puño y, hasta os asombráis y escandalizáis al sospechar que él es hombre de malas pulgas y se las mata á su mujer con un palasan.

Fumais cigarrillos, charlais de todo... de todo, menos de lo que se representa.

De lo que se representa en el escenario, porque en el patio y en los palcos se representa también, y esos dramas ó sainetes en que tomáis parte, como sois vosotros mismos los actores, los encontráis mejor hechos que los de telon adentro.

Por la tarde, no hay cuidado que nadie se distraiga. Todos van al teatro, por el teatro; van á ver la función para enterarse de ella y hasta para aprendérsela.

Falta hacia que aquí se pensara algo en la niñez, propio para ella misma.

Justo era que los papás tontos y las mamás simples se quedasen sin pretexto para exhibir á sus *crios* en lugares y horas nada á propósito.

Por lo cual y por lo mismo que debe suceder, será más que probable que los espectáculos para niños no *cuajen*, como se pudo ver el domingo pasado.

De las cosas que más me quemán la sangre; una de ellas es ver á niñas con cascarrón y niños lo mismo, *dándoselas* de personas en reuniones, teatros y otros sitios nocturnos.

Me producen el mismísimo mal efecto que produciría ver en un frutero manzanas, á las que se les hubiese quitado la piel, que, como es natural, desposeídas de su protectora envolvente, *en carne viva*, se estropean enseguida al contacto del aire.

Lo mismo pasa con esas niñas de pantalones, que bailan y se ponen polvos y agradecen que se les llame bonitas y desprecian á los de su edad, prefiriendo por parejas á hombres hechos y derechos, que no son ciertamente lecciones de catecismo las que les dan.

¡Y no digo nada de esos piculines que van con su cigarrazo en la boca y echan *ajos*, hacen conquistas y tienen á gala pasar plaza de corridos y hasta de... cansados de este pícaro mundo!

¿Quién tiene la culpa de eso?

Los calzonazos de los padres, que se mueren de risa cuando debía caérseles la cara de vergüenza, al ver á sus hijos diciendo chistes de cuartel y á sus hijas sabiéndose el diccionario de la coquetería antes que el *Todo buen cristiano*.

De aquí que las manzanas mondadas y expuestas así, antes de tiempo, cuando llega la hora de comerlas, hay que tirarlas, porque se han *acorchado*: no saben á nada ¡ó saben mal!

¡Niños y niñas que, al llegar á su mayor edad, á la hora de los *postres*, se nos presentan, ellos cinicos y ellas con la flor de su inocencia seca por el ambiente malsano en que la han tenido, obligandola á salir de su boton antes de tiempo!

Niños y niñas: aplaudid conmigo. los de corazón sano, á Mr. Jensen, que ha sabido proporcionaros distracciones y entretenimientos propios de vuestros años y en hora á propósito para que podais disfrutar de ellos.

Pedid a las empresas teatrales que sigan el buen ejemplo y que den funciones para vosotros, animadas y divertidas.

Y cuando esto suceda, si algun padre simple ó madre boba os pretenden llevar á donde, por vuestra edad, os está vedado, decidles, con filosofía de viejos, ya que en tales os quieren convertir.

¡La noche se ha hecho para dormir!

L. PASTORIN.

## EN EL RIGODON

(TOMADO AL OIDO.)

—Está muy bien esto... me pondrá de gozo lleno:  
...—Sí... ¿podré saber su respuesta?  
..... —Yo... la verdad,... no me atrevo...  
—...¡Hace aquí mucho calor!... mi mamá... nuestro *vis* viene...  
—...Sí... cuando se acabe hablaremos.  
..... —  
—Le gusta á Vd. el baile? —Del baile es V. la reina  
—...No... digo, sí... digo no! —Adulador  
..... —  
—Fíjese V. Carolina, la reina de la belleza,  
el *vis á vis* que tenemos de la elegancia, del lujo,  
—¡Jesus, que par! ¡Tiene gracia! y como se empeñe V.  
—No se ría V. será la reina del mundo  
..... —Si lo oyera mi marido...  
—No puedo —¡Hija! No vale dar sustos!  
contenerme. —¡Que burlona!  
—No, pues V. ya está bueno! —Fíjese V. lo que hacen  
..... los que están de cabecera  
—Si valsas con esa chica, y luego hace V. lo mismo.  
ya me puedes olvidar ¿Ve V? salen él y ella..  
—¡Pero si se le he pedido... se saludan,... siguen luego,...  
—Se lo devuelves y en paz vuelven y *parejo*... ea;  
—¡Eso es una grosería! ahora nos toca á nosotros;  
Yo no puedo quedar mal salga V....  
con ella... —Me da vergüenza!  
—¿Y conmigo sí? —Pues saldré yo (¡cualquier día  
¡Eres un pillo! Un truhan! vuelves á ser mi pareja!)  
..... —  
—¡Oh! Ser todo muy bonito —¡Cuanta gente!  
mocho bonito este casa... —¡Mucha gente!  
mocho bonito este baile...  
osté tambien. —¡Esto está muy bien!  
—Muchas gracias. ¡—Muy bien!  
..... —  
—Le juro á V. bella Julia —Se ha acabado el rigodón  
que esperaba este momento  
para decir sin testigos  
¡que la adoro, que la quiero,  
que un sí de esa linda boca  
..... Muchas gracias  
—No hay de qué.

El taquigrafo,  
VITO.

## BALINCUTERIAS

Nos dicen que el Sr. Zaragoza, con motivo de haber sido nombrado Archivero Bibliotecario de la Económica, renunciará el cargo de director del Monte de Piedad.

No lo creemos.

Buenos telegramas  
hemos recibido  
y buenas, muy buenas y notables cosas  
por ello se han dicho.

Y que venga el Gobierno suprimiendo la nornata Escuela de Música.

Por lo pronto, ya tenemos Instituto filarmónico.  
Como que aquí faltará otra cosa.  
Pero música...

La Compañía general Tabacalera nos ha remitido doscientos tabacos de primera.

Esto podrá no ser verso, pero es verdad.

Como tambien lo es que se lo agradecemos mucho.

Igual que al Centro Artístico Fotográfico, que nos ha remitido una fotografia preciosa de su galería de trabajo.



No me importa que recarguen  
la cédula personal,  
lo que me importa es, saber  
cómo la voy á pagar.



¡Vaya unas preguntitas que tiene *La Voz!*  
Véase la *mena*.

¿Contribuye el periódico á ilustrar al público?

Eso será según lo que publique, colega.

Porque si es como...

¡Pero no vale señalar!



A la luna, Manila,  
te he comparado,  
pues, lo mismo que ella  
tienes tus cuartos;  
pero hace tiempo  
que en el cuarto menguarte  
siempre te veo.



Título de un fondo de *La Oceania*.

*El buen camino*.

Como ustedes comprenderán, eso no puede referirse á Filipi-  
Porque ¡buenos caminos aquí!...



*Dalorita*.

Dice el noventa—¡Me voy!  
y el noventa y uno—¡Vengo!  
y dicen chicos y grandes  
—¡Un año mas!—¡Uno menos!

C. F.



De una gacetilla.

“El Sr. Jensen se decapitará á si mismo.”

¡No ¡que se decapitaría á otro!



Una cosa solo  
á mi Dios le pido.  
que me dejen entrar á formar parte  
del nuevo municipio.

## CORRESPONDENCIA PARTICULAR

A. Ch.—Lingayen.—Contestaré largo y me defenderé como V. verá.  
Me alegraré convencerle.

J. G. S.—Iloilo.—Recibida carta: hecha nueva suscripción. Desde este mes enviaré los justos. Se remitirán 50 almanaques en vez de los 100 que pides, porque es mucha la demanda.

P. K. Minoso.—Va; si señor. Yo no puedo negarme á nada de lo que me pide el señor ese; pero me permito ponerle una lijera notita de la Redacción.

R. A.—¡Amigo! Como progresamos! Ya he visto que hace V. pinitos en otro lado tambien. ¡Ah! Para que vea V. que yo tenia “reminiscencias” de algo, al leer sus seguidillas. Vea V. una cosa parecida.

Luisa, por Dios, no tengas  
esas bromitas  
y se formal, al menos  
en nuestras citas;  
mis verderones  
no quieren el alpiste  
ni cañamones.

¿Que de quien es? De J. Epila. ¿El título? “A mi futura” (imitación) fijese en que ya dice el autor “imitación.” En el núm. 40 de “Barcelona Cómica” puede V. verlo.

E. C.—Bais.—¿Cuantos dice V. que le mande? Porque está la letra borrosa.

L. P.—Ilagan.—En letra, en letra es mejor. Digo nó; en carta de pago. Créeme.

Tubito.—Sosito y malito.

K. Lamo. Cano.—Las colecciones cuestan ocho pesos, la suscripción medio y sus versos no se publican. Descuide V.

Candidito.—Pnes yo no he recibido nada. De veras.

R. S.—Vigan.—Allá van otros seis con advertencia á correos. ¡Ah! De aquello, nada.

J. B.—Pues son otros Lopez: ya le diré á V. quien es el de sus mismas iniciales.

E. P.—Si que son suyos ¿Qué? Te han parecido demasiado buenos?

J. del A.—Si hombre; las dos, descuide V. Yo no olvido más que aquello que se me vá de la memoria.

T. T.—Mulo él.

El Chichipilote.—Esperaré ocho dias para ver si le encuentro el chiste.

Almocafre.—Bueno: puer yo le juro á V. que Jorge Manrique lo dijo antes.

M. R.—Y con esas iniciales menos. ¡Para que luego crean que es mía!

J. A. P.—Amigo. Mi enhorabuena cordialísima. He leído aquello y lo encuentro todo merecidísimo.

M. C.—Pues yo lá doy y “ustedes cuidado.”

A. E.—Y el pícaro de P. que duda que sea de V. ¿Habrá infame?

C. de Indias.—¡Hombre! Quien dice esas cosas, en Indias y en Europa y en América es un C. créalo V.

C. de R.—¿Que es eso? Economías?

L. M.—Fosforescente—I. P.—Un aburrido.—K. Lafate.—X.—El Pantalono.—Chanflinas.—Lug.—A. R.—M. V.—Para concluir. Lean lo que se le dice á T. T. y aplíquenselo.

TIPO-LITOGRAFÍA DE CHOFRE Y COMP.—ESCOLTA.

TALLER DE MODAS  
Escolta 12 (altos.)

# FRASQUITA BORRI

TALLER DE MODAS  
Escolta 12 (altos.)

## VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA.

(antes A. Lopez y C.<sup>a</sup>)

Representada en este Archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas.

### LINEA DE FILIPINAS.

Prestan el servicio de dicha linea los vapores siguientes:

**Isla de Luzón.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola.  
Santo Domingo.**

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro mártes á partir del 1.<sup>o</sup> de Abril de 1890, haciendo las escalas de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual Santander.

De Barcelona salen cada cuatro viérnes. á partir del 10 de Enero de 1890.

# SINOPSIS



Variadas transformaciones por medio del BAZAR DE FARRUCO, especialidad en lámparas.



Aparición de la botella de cognac BISQUIT DUBOUCHE. El mejor que hay en plaza.



El diablo llevando en la boca un soberbio reloj de ULLMANN.



La planta misteriosa. Nace en seguida con semillas de las que vende BOTA.



Un cuadro en tres minutos. PERTIERRA hace retratos al segundo.



El corsé aereo, higiénico é inmejorable, de los que hay en LAS NOVEDADES



La cesta del indiano, toda llena de juguetes para el día de Reyes, de LA BARCELONESA.



La diosa del placer. Representación de la acreditada fábrica de tabacos LA COMPETIDORA GADITANA.



El sombrero mágico. Manufactura de la acreditada sombrerería de CÓRDOBA.



Presentación de la reina del baile con un traje de TORRECI-LLA.



Se transforma en unas máquina SINGER, de las que dá Abad' por diez reales semanales.



El látigo sorprendente de EL ARNÉS, célebre por sus arreos y monturas.



El barril de aceitunas gordales y de la Reina del almacén LUZÓN importador del vino Mompó.



De donde salen cintas y encajes de los buenos, que siempre tienen LOS CATALANES.



Los que se convierten en tortells riquísimos del RESTAURANT DE PARÍS.



Alegoría de la CONFITERIA ESPAÑOLA que prepara banquetes y lunchs en el acto.